

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

El goce y la época. Investigación desde la clínica psicoanalítica.

Bertholet, Roberto.

Cita:

Bertholet, Roberto (2010). *El goce y la época. Investigación desde la clínica psicoanalítica. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/690>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/s8C>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL GOCE Y LA ÉPOCA. INVESTIGACIÓN DESDE LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA

Bertholet, Roberto
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.
Argentina

RESUMEN

Para caracterizar a la época, Lacan inventó la noción de “discurso capitalista” que, forcluyendo la castración, pone en relación directa al sujeto y al objeto de goce, renegando de lo imposible. En la postmodernidad todo tiende a resultar inconsistente, incluido el sentido mismo. El sujeto, en un estado de incertidumbre, desorientación y angustia. Es el superyó quien domina la escena; fusionando el S1 y el a, empuja a un goce donde el deseo ya no funciona como defensa ni da lugar a la falta o a lo imposible. Hablamos de víctimas del goce en el siglo XXI, cuando no hay autonomía ni posibilidad de forjar un destino distinto. Los estudios sociológicos y políticos presentan la situación de los “supernumerarios”, de los “fuera del sistema”. Víctimas del goce como otra cara del sueño narcisista son la vertiente obscena del superyó en la civilización del trauma. Son los productos del trauma consumado, allí donde el trauma y el horror se hacen realidad. Entonces, en tanto el sujeto postmoderno vive en un campo imaginario, su existencia resulta muy frágil y sumamente expuesta a los embates de lo real. Allí, la clínica psicoanalítica de orientación lacaniana ofrece su utilidad social.

Palabras clave

Goce Víctima Superyó Capitalismo

ABSTRACT

THE ENJOYMENT AND THE EPOCH

Lacan invented the concept of “capitalist discourse” that forecloses the castration. This notion makes a direct relation between the subject and the enjoyment object. In postmodernity, everything tends to be inconsistent. The man, in a mood of uncertainty, confusion and anguish. It is the superego who dominates the scene, fusing S1 and a. Without autonomy and opportunity to build a different destination, there are victims of enjoyment in the XXI century. Sociological and political studies show they are “outside the system”. Enjoyment victims are as the other face of narcissistic dream. While the postmodern subject lives in an imaginary field, his existence is very fragile and highly exposed to the ravages of reality. So the lacanian psychoanalytic orientation provides its social usefulness.

Key words

Enjoyment Victim Superego Capitalism

Algunas lecturas políticas y el discurso del psicoanálisis de orientación lacaniana muestran las consecuencias de la época actual sobre la subjetividad: desde el momento en que el capitalismo no es sólo el discurso capitalista -discurso que ubica claramente al consumidor reemplazando al sujeto- debemos reconocer que lo real sin ley del capitalismo salvaje produce víctimas del sistema. “Esclavos que se creen amos” dice Lacan en 1953, sometimiento al superyó y promoción de lo imaginario y el narcisismo en el goce autista, segregación en aumento de grandes sectores de la humanidad; al mismo tiempo que una angustia creciente de la población -de la cual la Argentina ha tenido sobradas experiencias- siempre amenazada por un futuro incierto. El trauma, en este panorama, es una de las consecuencias inevitables del modo capitalista. En tal sentido, “víctimas del goce” sitúa el efecto que la maquinaria del capitalismo salvaje genera en la subjetividad al mismo tiempo que destaca que el psicoanálisis es una práctica clínica y política que restituye lo que corresponde a la ética: la responsabilidad.

Jacques-Alain Miller ha sostenido que toda civilización es un sistema de distribución de goce. Y ha caracterizado como de “desamparo capitalista”, hilflosigkeit, sostenido en la rentabilidad, al régimen actual de la civilización.

Jacques Lacan sostuvo en “Radiofonía”: “La plusvalía es la causa del deseo, del cual la economía hace su principio: el de la producción extensiva, por consiguiente insaciable, de la falta en gozar. Por una parte, se acumula para acrecentar los medios de esta producción a título de capital. Por otra, se extiende el consumo, sin el cual esta producción sería vana”.

La ética del capitalismo en la actualidad, la podríamos formular de este modo: “vivir y trabajar para consumir”, cuando en tiempos de la modernidad, el dilema era “trabajar para vivir o vivir para trabajar”.

Es la acción efectiva del imperativo superyoico “goza!!”, imponiendo rápidamente un “para todos”. Así, la ética del consumismo no deja lugar a lo singular.

Zigmunt Bauman (“La globalización, consecuencias humanas”) acentúa la dimensión del consumidor: “la satisfacción del consumidor debe ser instantánea, en un doble sentido. El bien consumido debe causar una satisfacción instantánea pero la satisfacción debe terminar enseguida. Para lograrlo, conviene que los consumidores no puedan fijar su atención ni concentrar su deseo en un objeto durante mucho tiempo, lograr que sean impacientes, impulsivos, inquietos, que su interés se despierte fácilmente y se pierda con la misma facilidad”.

Para caracterizar a la época, Jacques Lacan inventó el discurso capitalista. Pero resulta difícil creer que se trata de un verdadero discurso porque -forcluyendo la castración- pone en relación directa al sujeto dividido y al objeto a, renegando de lo imposible.

Cuando el discurso capitalista domina la escena, hay una doble consecuencia:

- pérdida de las funciones del significante amo, contemporáneo al hecho de que el Nombre del Padre cada vez falta más en lo social (Jacques-Alain Miller, Curso “Piezas sueltas”), insuficiente para brindar algún sentido a la vida y para regular lo concerniente al goce; cuando el Otro se descubre sólo como semblante, en el horizonte aparece la angustia.
- dominio del objeto, que seduce prometiendo una satisfacción sin pérdida alguna; todo se fetichiza, todo es mercancía que se puede llegar a obtener. “Vivimos en una época en que el resto toma consistencia. Estamos en la época del objeto a”, afirmación de Jacques-Alain Miller en Brasil, en 1989, quince años antes que la desarrollara en el Congreso de Comandatuba, en el 2004.

Estas dos transformaciones, efecto del discurso capitalista, dan por resultado que no haya nada que sea una barrera ni que algo aparezca como prohibido. El capitalismo desconoce lo imposible, aquella diferencia entre el recorrido de la pulsión, su “drang” y el objeto de satisfacción.

Así, en la postmodernidad todo resulta inconsistente, se diluye, no hay sentido que perdure. Lo que se presenta es una metonimia de significaciones. Todo se mueve constantemente, nada es estable y el sujeto vive en un estado de incertidumbre, de desorientación y de angustia.

Si el Ideal del yo, en términos de Freud, es el significante que, extraído del campo del Otro, se convierte en brújula del deseo y así tramita la falta en ser -a través no sólo de la identificación-alienación sino también colaborando en la formación de síntomas-, estamos, en cambio, en una época en la que es el superyó quien domina la escena; ese superyó que fusionando el S1 y el a, empuja a un goce donde el deseo ya no funciona como defensa ni da lugar a la falta o a lo imposible.

Pero si falla la operación simbólica, esto lleva a una dictadura del plano imaginario, como se ve claramente en los productos del consumo masivo que ofrece la televisión actual, ya sea en programas de entretenimiento como supuestamente "culturales", pasando por la publicidad y programas de noticias.

Mientras más se es consumido por las noticias del horror y de los traumas actuales, menos enterado de la castración, reduciéndose la dimensión simbólica de la vida.

Se confirma, entonces, la conexión íntima entre la pulsión de muerte y el narcisismo, tal como el mismo Freud lo da a entender cuando toma prestado del mito de Narciso la escena para introducir su nueva elaboración.

Es la época de los desengañados del Ideal, del padre, de la autoridad, del Otro, de los semblantes verdaderos, quedando sólo una parodia de semblantes, lo que para colmo, se realiza sin vergüenza alguna en la gran mayoría de la llamada "clase política".

Del hombre de la post-modernidad sabemos que encuentra satisfacción en su posición de goce, disfruta de su modo de intentar eludir la falta y el vacío de sentido de la vida. Pero tal posición lo dispone más fácilmente al trauma, a la contingencia que lo golpeará inevitablemente y frente a la cual no podrá sino desarmarse, venirse abajo. Tal como ocurre en la psicosis, aquello que no se pudo simbolizar, reaparecerá en lo real.

Pero entonces ¿por qué hablar de víctimas del goce en el siglo XXI?

Para que haya víctimas tiene que haber daños producidos por factores externos, involuntarios y del que no se sea responsable. Es decir, que la víctima no ha tenido autonomía, ni posibilidad de forjar un destino distinto; ha quedado sin opciones y frente a algo que lo ha dominado.

En tal sentido, los estudios sociológicos y políticos presentan la situación de los "supernumerarios" (Robert Castel en "La metamorfosis de la cuestión social"), de los "fuera del sistema", de los cada vez más numerosos inmigrantes ilegales, que escapan de las condiciones infrahumanas de vida de sus lugares de origen; o cuando el número de refugiados en campamentos supervisados por la ONU crece notablemente (en 1975, 2 millones; en 1995, 27 millones); cuando los "daños colaterales" de las guerras sobre la población civil y sin la menor posibilidad de defensa ya no entran en consideración alguna por parte del poder militar al servicio de la extensión del capitalismo, o cuando el terrorismo fundamentalista responde con la misma moneda de destrucción provocando una creciente inseguridad de la que ningún lugar del mundo se puede escapar: todo eso justifica que hablemos de "víctimas del goce en el siglo XXI".

Al mismo tiempo, ése es el presente y el horizonte del hombre postmoderno. Su fantasma de autonomía narcisista y de consumidor empedernido quiere velar pero, inevitablemente, le presenta ese otro fantasma, convertido en realidad en el mundo actual: la condición de excluido del sistema, de resto inútil, de "sicut palea", de quien pierde toda dignidad humana. Es la castración en una de sus presentaciones más horrorosa.

Las "víctimas del goce" son la otra cara del sueño narcisista; son la vertiente obscena del superyó en la civilización del trauma.

Las víctimas del goce son, para el hombre de Occidente, los productos del trauma consumado, allí donde el trauma y el horror se hacen realidad. Entonces, en tanto el sujeto postmoderno vive en un campo imaginario, su existencia resulta muy frágil y sumamente expuesta a los embates de lo real.

Allí, la clínica psicoanalítica de orientación lacaniana ofrece su utilidad social:

- el deseo del analista incide sobre la debilidad mental propia de esta civilización -que fluctúa entre la manía y la depresión-, facilitando una relación distinta con los mandatos de la cultura
- convoca y hace comparecer a un sujeto responsable de su mo-

do singular de goce

- trata al trauma por medio del sentido y del síntoma
- pero también se dirige a un más allá del sentido, no tratando de comprender todo, sino de "rasurarlo lo más que se pueda, para que no produzca al final más que el retorno al pecado" (Lacan, "Televisión").

BIBLIOGRAFIA

BAUMAN, Z.; "La globalización, consecuencias humanas"

CASTEL, R.; "La metamorfosis de la cuestión social"

FREUD, S.; "Introducción al narcisismo"; tomo XIV; Amorrortu Editores, 1985.

FREUD, S.; "Más allá del principio del placer"; tomo XVIII; Amorrortu Editores, 1990.

FREUD, S.; "Psicología de las masas y análisis del yo", tomo XVIII, Amorrortu Editores, 1990.

FREUD, S.; "El malestar en la cultura", tomo XXI, Amorrortu Editores, 1990.

LACAN, J.; "La ciencia y la verdad, en Escritos 2, Editorial Siglo XXI, 1985.

LACAN, J.; Seminario "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", Editorial Paidós, 1991.

LACAN, J.; Seminario "De un Otro al otro", Editorial Paidós, 2008.

LACAN, J.; Seminario "El reverso del psicoanálisis", Editorial Paidós, 1992.

LACAN, J.; Seminario "El saber del analista", charlas en Sainte-Anne, en 1971-1972, inédito.

LACAN, J.; Seminario "Aún"; Editorial Paidós.

LACAN, J.; "Radiofonía y Televisión", Editorial Anagrama, 1993.

MILLER, J.-A.; "El Otro que no existe y los Comités de Ética"; Editorial Paidós; 2000.

MILLER, J.-A.; "Piezas sueltas", Curso dictado en París, 2003; inédito.

MILLER, J.-A.; "Una fantasía"; Revista Lacaniana 1; 2002.